

Mi gana en tan gran dezir,  
 Cúmpleme de proseguir  
 La jornada  
 E buscar fuerça esforçada.  
 Haré quanto más pudiere  
 E supiere;  
 Mostraré mi buena fe;  
 Si con esto no compliere  
 Ni sirviere,  
 Otro modo buscaré.

## ÉGLOGA TERCERA

### Argumento.

En la qual se introduzen tres pastores, Menalcas e Dametas e otro llamado Palemón, que fué elegido por juez entre ellos, porque, después de auerse motejado e vituperado, vinieron en apuesta á cantar: mas Palemón, queriendo complir con ambos, á ninguno quiso assignar mejoría. Esto se puede aplicar á los primados del señor rey D. Enrique e á muchos grandes que con envidia dellos e avn ellos mismos entre sí sembraron gran discordia en nuestra Castilla; e algunos dellos tentaron alçar por rey al príncipe D. Alfonso, su hermano, por poner en obra sus malos pensamientos: de manera que el muy magnífico rey D. Enrique, andando ya acouardado e temeroso de aquellos que temer le solían, no osaua ni curaua essecutar justicia, ocupado en otros exercicios, dexando á cada uno hacer lo que quería, e con esto las maldades tanto se multiplicaron y enxambraron en este reyno, aque no solamente lo de la corona real, mas avn las propias haciendas unos á otros se robaban, e como malos pastores ordeñaban ajenas ouejas. Assí que al tiempo que nuestros muy poderosos príncipes D. Fernando y Doña Isabel á suceder vinieron, muchos ouo que por malicia ó por mal conocimiento ayudaron e fauorecieron al rey de Portugal dándole entrada en Castilla adonde no poco peligrosa le fué después la salida. E otros también auía que jugauan de dos manos, queriendo complir con vna parte e con otra: de suerte que en esta guerra cada qual, presumiendo de más sabio e poderoso, cantaua e alabaua su partido, fauoreciendo sus reyes, mostrando priuar con ellos.

*Dic mihi Dameta cuium pecus an Melibeí, etc.*

*Melibeo.*

Dime, Dametas mateo,  
¿Cuyo te es esse ganado?  
Soncas, soncas mal pecado,  
Quiçá que es de Melibeo.

*Dametas.*

Juro á diez que tal no creo;  
Antes es de Egon romacho,  
Que por él lo pastoreo,  
Y él me lo dexó en oteo  
Ora aurá no muy gran cacho.

*Menalcas.*

¡Ó ganado desualido,  
Ouejas descarriadas!  
Él allá por las majadas  
Con nevera embouescido:  
De mi miedo amodorrido  
No osa desaprir della,  
Teme ser yo más querido  
Y él por no ser aborrido  
Todo aburre por querella.

E aqueste ageno pastor  
Las ouejas empeora;  
Que dos vezes cada hora  
Las ordeña sin temor;  
Desfloréales la flor  
Que el ganado no aproueche,

De boca siempre peor,  
Los corderos sin sabor  
Ya descruzian de la leche.

*Dametas.*

Cata, cata, mira bien,  
Atempérate en tu llotro,  
E no desmalingres de otro,  
Que avn de ti sabemos quién...  
E por ser sabido ten  
De traués estar mirando,  
Los cabrones por desdén  
E las ninfas donde estén,  
Estarán de ti burlando.

*Menalcas.*

Asmo que en aquellos días,  
Quando el árbol de Micón  
Cortaste en el fegurón,  
E las vides novalias.

*Dametas.*

Ó quando con tus porfías  
El arco á Danes quebraras,  
Que las saetas le vías,  
E de enbidia te morías  
Si en algo no le dañaras.

*Menalcas.*

¿Qué chufas se harán los amos  
Quando tal osa el collaç)?

E no te vi lladronaço  
 Hurtar el cabrón digamos;  
 Hizo nos que te oteamos  
 La perra con su ladrido,  
 Yo dixé: «guarda veamos,  
 Do va aquél», e te hallamos  
 Tras vna mata ascondido.

*Dametas.*

Lo que gané canticando  
 No me lo auian de dar;  
 Que á Damón gané á cantar  
 El cabrón albogueando:  
 Si no lo sabes, jurando  
 Te digo me lo deuía,  
 Y él lo andaua confessando,  
 Mas andáuase escusando  
 Que dar no me lo podía.

*Menalcas.*

¿Tú venciste á Damonillo?  
 Calla, calla, no te alabes,  
 Que de albogues tú no sabes  
 Ni menos de caramillo:  
 No solías moçaluillo  
 Aullar por los caminos  
 Engrillando el cantarcillo,  
 Llateoso é tristezillo  
 De aquellos llantos llorinos.

*Dametas.*

Daca, daca, pues que estás  
 En repuntas atufadas,

Cantiquemos a vegadas,  
 Veremos quién sabe más:  
 Apostemos si querrás  
 Venir conmigo en desgarró,  
 Tú dime lo que pornás;  
 Que esta vaca ganarás  
 Que dos veces viene al tarro.

*Menalcas.*

Del ganado no osaría  
 Ninguna cosa apostarte,  
 Avnque supiese ganarte,  
 Nada yo no te pornía:  
 Quel padre e madrastra mía  
 Son, ahotas, tan caseros,  
 Que dos vegadas al día  
 Me cuentan en estrechía,  
 El ganado e los corderos.

Mas pues tú con desuario  
 Presumes de tal locura,  
 Yo te apostaré postura  
 De mucho más valorio:  
 Poner te he en el desafío  
 Taça de haya tapada,  
 E de muy fuerte natio,  
 Su labrança e atauío  
 Por Alcimedón labrada.

Tiénete mill quellotranças  
 Alderredor añedidas,  
 E vnas de yedra esparzidas  
 Y en medio dos figuranças,  
 Y el otro se me destella

Que escriuió las rodeanças,  
Los tiempos de las labranças  
E avn nunca beui por ella.

*Dametas.*

De essas taças dos posseo  
Que las hizo que es espanto,  
Alcimedón e de canto  
Las asas cercó en rodeo:  
Y en el medio puesto Orfeo  
E las siluas bien abondo,  
Ni por ellas beuer reo,  
Que las guardo e las asseo,  
Mas la vaca es más en hondo.

*Menalcas.*

No te puedes perllotrar  
Ni me puedes rehuyr;  
Yo te porné sin mentir  
Lo que querrás apostar:  
Quien viniere puede vsmar  
Nuestras repuntas e aquestes;  
Bete Palemón andar,  
Yo te quiero escarmentar,  
Que después con nadie apuestes.

*Dametas.*

¡He allá! di, di, zagal,  
Aburi e si tienes algo,  
Que yo sin tardar te salgo  
Á qualquiera bien ó mal:  
E tu Palemón Pascual

Descruziamе deste loco,  
Con hemencia natural,  
Da sentencia general  
E no cuydes que es tan poco.

*Palemón.*

Si vos praz, carillos, he;  
¡Á ello juro, á sant prauos!  
Y en este prado assentavos,  
Que yo me rellenaré:  
Que nunca tal año fué  
De flores e garatusas,  
Di, Dametas, algo que  
Tú, Menalcas, tras él ve,  
Que aquesto quieren las musas.

*Dametas.*

Las musas tienen su ser  
De Júpiter y él lo es todo:  
En mi cantilena e modo  
Él quiera gracia poner:  
Febo me tiene querer  
Y en sus dones me repinto,  
Son sus lauros mi plazer,  
E he gasajo de traer  
Belloritas de jacinto.

*Dametas.*

Á mí la mi Galatea  
Con la mançana me da,  
E á los salzes se me va,  
E antes quiere que la vea:

Tanto, Amintas, me dessea,  
Que si quiero tras los cerros  
De su grado se me emplea,  
E avn más conocida sea  
Que no Delia de mis perros.

*Menalcas.*

¿Con la mía tú la açomas,  
Que las donas pernotadas,  
Te le tengo aparejadas  
En vn nido de palomas?

*Dametas.*

¿E comigo tú te tomas,  
Que mi zagala embié  
Diez mançanas sin carcomas?  
E avn por más que te carcomas,  
Más mañana embiaré.

*Dametas.*

¡Ó quantas vezes qué cosas,  
Galatea me ha hablado!  
Ó vientos, tened cuydado  
De llevar parte á las diosas.

*Menalcas.*

No me desprecias ni osas  
Negarme, Amintas, mercedes;  
Dasme las tan cariñosas,  
Que tras ciervos no reposas  
Mientras yo guardo las redes.

*Dametas.*

Á Filis me enbia Iola  
Oy que hago mi natal,  
Mientras rezo al temporal,  
Por venirte desmostola.

*Menalcas.*

Más que \*todas me empiola  
La mi Filis sin dudança,  
Que en venir me se destrola,  
E al partir de mí tan solá,  
Chapóme gran saludança.

*Dametas.*

Lobo entrista la majada,  
E agua los frutos maduros,  
E árboles los vientos duros,  
E á mi Amarflis yrada.

*Menalcas.*

Dulce es agua á la sembrada,  
E las matas al cordero,  
E á cordera destetada,  
Y el salce á la res preñada  
E Amintas á mi señero.

*Dametas.*

Polio tiene gran amor  
Y en mi musa descordoja,  
Ó musas, ería vna anoja,  
Aqueste vuestro lector.

*Menalcas.*

Es Polio gran trovador  
Y en muy grandes trobas lee,  
Criadle un toro á sabor,  
Que acornee sin temor  
Y en el arena cocee.

*Dametas.*

Ó Polio, quien bien te quiere  
Venga do te goza ver,  
Vea amonio e miel correr,  
Allí de çarçal que hiere.

*Menalcas.*

Quien á Bauio no aborriere,  
E ama, Meuio, tus versones,  
Tras las raposas lazere,  
Por vnirlas desespere  
Y él ordeñe los cabrones.

*Dametas.*

Ó zagales que cortays  
Flores moras sin corrida,  
Aballad que está metida  
Vna sierpe aquí do estáis.

*Menalcas.*

Las ouejas no metays  
Á beuer avnque ayan gana,  
En agua no os atreuays;

Que el carnero que oteays,  
Avn ora seca la lana.

*Dametas.*

Titiro, carea e vente,  
Quita las cabras del río;  
Que en siendo tiempo e natío,  
Yo las lauaré en la fuente.

*Menalcas.*

Recoged muy prestamente,  
Zagales, esse ganado;  
Que en el estío valiente,  
Si viene tiempo caliente,  
No ordeñaremos bocado.

*Dametas.*

¡Ay quan magro que desbarda  
Mi torillo en yeruos gruessos!  
Amor lo tiene en los huessos,  
Como el pastor que lo guarda.

*Menalcas.*

Yo te juro á santa albarda  
Que tal mal de amor no viene,  
Mi ganado se deslarda;  
No se qual ojo lo escarda,  
Que aojado me lo tiene.

*Dametas.*

Dime agora, tú moçuelo,  
E serás mi gran Apolo,

¿Donde no verán tan solo  
Sino tres braças del cielo?

*Menalcas.*

Dime qué tierra ó qué suelo  
Da en la flor escritos nombres  
De reyes, e sin recelo,  
De Filis auras consuelo,  
Tú solo que no te asombres.

*Palemón.*

No me es dado deslindar  
Entre vos tanta alharaca,  
Tú merescas bien la vaca  
Y él también, pues sabe amar:  
E avn qualquiera del lugar  
Que sepa ser namorado,  
E del cariño gozar,  
Ó por lo gozar penar,  
Merece ser alabado.

*Fin.*

Ó moços, ya está atordido,  
Cerrad los ríos en paz,  
Que ya los prados assaz  
Abondo tienen beuido:  
Bien os tengo per oydo  
Vuestras temas e pendencias,  
Harto aueys ya debatido,  
Deslindado e descutido,  
No passen más percundencias.

## ÉGLOGA CUARTA

### Argumento.

En alabanza y loor de los muy vitoriosos e cristianísimos príncipes D. Fernando e Doña Isabel, reyes naturales y señores nuestros. Aplicada al nacimiento bienaventurado del nuestro muy esclarecido príncipe D. Juan su hijo, adonde manifiestamente parece Sibila profetizar dellos; e Virgilio auer sentido de aqueste tan alto nacimiento, pues que después dél en nuestros tiempos auemos gozado de tan crecidas vitorias e triunfos e vemos la justicia ser no menos poderosa en el mayor que en el menor. Ya los menores no saben qué cosa es temer las sin razones e demasías que en otro tiempo los mayores les hazían, ya con la sancta inquisición han acendrado nuestra fe e cada día la van más esclareciendo. Ya no se sabe en sus señoríos e reinos qué cosa sean judíos; ya los ypócritas son conocidos e cada vno es tratado según biue. Las virtudes son por su prouidencia benignísimamente fauorescidas e los vicios severísimamente castigados. Ya Dios nos da los tiempos á su causa como nosotros los desseamos.

*Sicelides musae paulo maiora canamus, etc.*

Musas de Sicilia, dexemos pastores,  
Alcemos las velas del nuestro dezir,  
Razón nos combida auer de escriuir  
Mysterios más altos de cosas mayores;  
Ni á todos agradan los grandes primores

Ni á todos tampoco las cosas palpables,  
Cantemos estilo notable á notables  
E suene el menor allá con menores

Si siluas cantamos, las siluas merecen  
De rey tan notable gozarse e dar gloria,  
Pues reyna tal rey de tanta vitoria  
Los grandes triunfos á él se enderecen;  
Los bienes comiençan, los males fenecen,  
Según que Sibila lo canta e lo reza,  
Gran orden comiença en su realeza,  
Los reynos saturnios en él rebiuecen.

La mesma justicia con él ha venido,  
Del cielo nos vino tal generación.  
O Uirgen María tú da perfección  
Al príncipe nuestro Don Juan ya nascido :  
Por ti le veamos muy fauorecido,  
Pues reyna en la tierra tan cristiano rey,  
Tal reyna, tan santa luz de nuestra ley,  
Que en todas sus obras es Dios muy seruido.

*Al rey e reyna.*

O rey Don Hernando e Doña Isabel;  
En vos començaron los siglos dorados;  
Serán todo tiempo los tiempos nombrados  
Que fueron regidos por nuestro niuel;  
Tenéys él e vos e assi vos como él  
Con Dios tanta fe, que sus deseruicios  
Aueys destruydo e todos los vicios  
E alguno si queda daréys cabo dél.

Biuáys muchos años acá en este suelo  
Reynando e saliendo con cuanto quisierdes,

Mas ya Dios queriendo después que partierdes  
Coronas de reyes auréys en el cielo;  
Auréys con los santos su mismo consuelo  
Gozando en presencia la vista de Dios,  
Y el príncipe acá después ya de vos  
Los reynos seguros terná sin recelo.

*Al príncipe.*

A vos, principado, por daros holgança  
En vuestra niñez la tierra os dará  
Yedras e nardos e más mezclará  
Acanto e más plantas sin darle labrança;  
Las cabras darán muy gran abundança,  
Las tetas tendidas con leche á montones;  
No temerá nadie los grandes leones,  
Aurá muchas flores en vuestra criança.

Ninguna ponçoña podrá ponçoñar;  
Ninguna serpiente aurá ponçoñosa;  
Será destruyda la yerua engañosa,  
Podremos do quiera de amomo gozar;  
Después que mayor sabréys ya mirar  
Los hechos antiguos e de vuestro padre,  
La gran excelencia de vuestra gran madre  
Veréys las virtudes, sabréys las obrar.

Yréys poco á poco creciendo e mostrando  
Cordura, saber, virtud e bondad;  
Los campos darán de su voluntad  
Nascidos los panes creciendo e tostando,  
Las çarças y espinas, las vuas colgando  
De grandes razimos muy mucho cargadas,  
Maduras e dulces no siendo labradas,  
Los robles muy duros, las mieles sudando.



Algunas pisadas del mal ya pasado  
 Podrá ser que queden de aquel siglo duro:  
 Que manden lugares cercarse de muro  
 E pongan las naues por mar en cuydado;  
 E hagan hacer con reja e arado  
 Los surcos hendidos por baxo de tierra  
 Dó sereys avido en esta tal guerra  
 Por el gran Archiles a Troya embiado.

Después que la edad más hombre os hiziere,  
 Ni aurá marinero ni naue ninguna;  
 Terná cada tierra tan buena fortuna,  
 Que tenga abundancia de quanto quisiere;  
 Entonces la tierra, qualquiera que fuere,  
 No aurá menester de ser ya labrada,  
 Ni viña ninguna de ser ya podada:  
 Darán tan buen fruto qual hombre pidiere.

Y entonces también qualquier labrador  
 Soltará sus bueyes sin darles más pena,  
 No aurá menester el yugo é melena,  
 Dexarlos ha libres de toda lauor;  
 No aurá ya tintura de ningún color,  
 No aurá menester teñirle de lana,  
 El mesmo carnero de púrpura e grana  
 Terná vellocino teñido e con flor.

También los corderos serán reuestidos  
 De aquella color qual yerua pacieren,  
 Color sandicino si sandís comieren  
 De su natural sin tinta teñidos;  
 Con firme concierto los hados mouidos  
 Dixeron conformes las parcas fatales,  
 Hilemos los siglos agora ya tales  
 Que bueluan de nueuo dorados polidos.

O claro linaje, victoria escogida,  
 Los grandes triunfos e mucha alabança  
 Á vos que se deue se dé sin dudança,  
 Ya vienen los tiempos de gloria crecida;  
 Mirad toda España que estaua perdida,  
 Las tierras y el mar, la fe no constante,  
 Alégrense todos por lo de adelante,  
 Que el bien se nos viene con vuestra venida.

O Dios, quién pudiesse biuir tantos días,  
 Que bien vuestros hechos pudiesse contar;  
 Ni Orfeo ni Lino podría ygualar  
 Comigo tan dulces cantando armonías;  
 Avnque sabemos de sus melodías  
 E Orfeo ser hijo de Caliopea,  
 E a Lino su padre Apolo le sea,  
 En esto les puedo llevar mejorias.

E aquel Pan Cilenio si quiere su vez  
 Comigo apostar, yo tengo creydo  
 Que el mismo á sí mesmo se de por vencido  
 E avn siendo entre nos Arcadia juez;  
 O niño gracioso, en vuestra niñez  
 Riendo mostrad plazer desde agora;  
 Quitad los fastidios de vuestra señora,  
 Pagadle el trabajo del parto e preñez.

*Fin.*

Mostralde comienzo de bienes extraños,  
 Pues deuen los hijos gran deuda á las madres;  
 Que á los que no toman plazer con sus padres,  
 Aquellos da Dios trabajos e daños;  
 Comiençen verdades; fenezcan engaños;  
 Fenezcan pesares; comienzen plazerres;  
 O reyna tan santa, primor de mugeres,  
 O rey excelente, biuays dos mil años.